

de su vida, y desterrado por seis años, hasta tanto que S. M. mandase lo que fuese servido, y se ejecutó, y en lo demas mandó el acuerdo poner perpetuo silencio, con que el señor obispo gobernador procede contra el dicho Alonso segun las querellas, y va prosiguiendo: ha causado grande escándalo dicha peticion. El virey en lugar de adjutar lo determinado por la audiencia, le dió la alcaldía mayor de Tula al dicho abogado.

Prision del castellano de la Veracruz.—Lunes 11 de junio, metieron preso en esta cárcel real al castellano de la Veracruz y á su sobrino el sargento mayor, por órden del virey; túvole preso en la real cárcel de esta corte entre los delincuentes, y le dió un furioso tabardillo que le sacaron á curar, y tomó para ello la casa que fué del Dr. Aleman; y habiendo mejorado, se comió un plato de limones en dulce, con que le apretó el achaque, de suerte que murió en jueves 6 de diciembre de 63: embalsamaron el cuerpo, y lo llevaron á la sala de profundis de Santo Domingo, donde estuvo hasta el sábado 8 de este que le enterraron.

Elecciones.—El señor obispo gobernador dió principio á hacer las elecciones de abadesas y prioras en los conventos de su obediencia, desde 20 de mayo de 63, dando principio por Balvanera, Regina, San Gerónimo, Jesus María y hermanas de Guastepec, y proveyó siete beneficios que estaban vacos.

Procesion de sangre con la imágen de Santa María la Redonda.—Viernes 22 de junio, a las tres horas de la tarde, salió de la doctrina de Santa María la Redonda de esta ciudad, una procesion de sangre de los naturales, y en ella sacaron á la soberana imágen de nuestra Señora de la Asuncion con toda majestad, autoridad y adorno; y se juntaron todos los naturales de las doctrinas de Santiago y San José, y músicos de todas ellas que iban cantando; hizo estacion en el convento de la Concepcion, y luego en el de Santa Isabel descalzas, San Francisco, casa Profesa y catedral, tocando á la rogativa en ellas durante el tiempo que pasaba: llevaron por palacio á la imágen, donde la tuvieron detenida mucho tiempo, hasta que la vireina y sus dueñas, virey y sus hijos la vieran; y habiendo pasado, bajó el virey é hijos, y la fueron acompañando: pasó por las casas arzobispales, donde la vió desde sus ventanas el señor obispo gobernador; hizo estacion en Santa Teresa, y de allí fué á Santa Clara, donde la dejaron hasta el domingo 24 de este mes que la volvieron á su casa; fué visitada en estos dias por todo el reino: fué la ocasion la grande seca que habia en la ciudad y sus alrededores, pues hasta este dia no habian llovido sino tres ó cuatro aguaceros, con lo cual de doscientas personas que enfermaron, escapaba una ó dos, y fué tanta la peste de viruelas en los españoles y naturales, que personas de mucha edad las padecian con temores de mejoría, y los naturales, niños y grandes pe-

recian; y los calores fueron insufribles, y de noche caía helada, con que se maltrataron los sembrados: por esta causa se hizo esta piadosa procesion; y luego esta tarde serenó el calor y fuera llovió, y en la ciudad unas gotas que refrescaron el calor.

Traida de la Virgen de los Remedios.—Por las causas referidas arriba, y teniendo el castigo de nuestro Señor por malos temporales y mortandad así de gente como de ganados de todo género, se hizo un novenario de misas cantadas en la ermita de nuestra señora de los Remedios, suplicando á su divina majestad el remedio de este reino. Acabado, ser econooió continuaba el mal y se dispuso traer á esta ciudad á la Reina de los Angeles, y se determinó para el martes 26 de junio, que salió en hombros de los religiosos de San Diego, que lo tienen por asiento con la ciudad á las cuatro de la mañana, acompañada de sus capellanes, y llegó al pueblo de Tacuba á las ocho de ella, gobernada la procesion por los comisarios, eclesiásticos y regimiento de la ciudad: luego el señor obispo, virey y todo el reino, fueron á pedir á su divina majestad el remedio del reino. A las dos horas de la tarde se empezó por el Sur á levantar una grande tempestad y á dar muestras de llover, con que á toda prisa se formó la procesion, y salió caminando para esta ciudad, alumbrando á esta soberana Señora todo el reino y mujeres de todos estados; y habiendo salido un tercio del pueblo, empezó á lloviznar,

y pasando adelante en su viaje, rezando á voces el rosario y letanias de nuestra Señora, y en hombros de dichos religiosos la milagrosa imagen, fué apretando desde antes de la huerta del Marques, hasta llegar al hospital de San Juan de Dios, que fué necesario tapar con todo cuidado las andas: llegó á la santa Veracruz todavía lloviendo algo, donde se formó la procesion así de todas las cofradías como de todas las religiones, carmelitas y jesuitas y las demas, y luego la clerecía y cabildo, y sacaron de la parroquia en hombros á la reina de los Angeles los prebendados: asistió el señor obispo, virey, audiencia, tribunales y todo el reino con notables alegrías, de ver el remedio de él en esta ciudad: llegó á la catedral con repique en ella y general en todos los conventos antes de las oraciones. El dia siguiente, miércoles 27, se dió principio al novenario: asistió el señor arzobispo y virey; predicó el Dr. Isidro de Sariñana, singular sugeto de la clerecía; y continuaron el novenario los dominicos, que se dió el púlpito á ellos, y á la tarde cantaron la salve: siguiéronse las demas religiones; y luego, domingo 8 de julio, se juntaron las religiones, clerecía, cofradías, obispo, virey y audiencia á las tres y media, y volvieron á llevar á la Virgen hasta la parroquia de la Santa Veracruz, donde la recibieron los descalzos de San Diego, y en hombros, acompañados de todo el reino, la pusieron en la iglesia de Tacuba, y el dia siguiente lunes á las dos de la mañana con el

mismo acompañamiento y mucho mas que bajó de la ermita, llegó á ella á las cinco de la mañana; y desde el dia que salió de su casa llovió en la ciudad y fuera con abundancia, en que se conoció habian cesado las enfermedades por la templanza de los aires.

Salida de la flota.—Lunes 3 de julio á las cinco de la tarde, llegó correo á esta ciudad de cómo habia llegado aviso de la Habana, dando noticia de cómo los galeones de la plata estaban esperando la flota para hacer su viaje; y que así como llegó esta nueva, se hizo la flota á la vela sábado 7 de julio, y en ella se embarcó el Dr. D. Juan Saenz de Mañosca, obispo de la Habana, para residir en su obispado, y el padre Gabriel de Alvarado, de la Compañía de Jesus, que va por procurador de esta provincia. General, D. Nicolas de Córdoba.

Retiro de la vireina, condesa de Baños.—Desde dicho dia 8 de julio, que el virey, su mujer, hijos, nuera y criados, estuvieron en la huerta de Cantabrana junto á la del marques, viendo pasar el acompañamiento que iba con nuestra Señora de los Remedios, y merendando en público, se fueron los dichos á la huerta de Córdoba, que es en Tacubaya, y ocuparon con su familia todas las huertas y casas de dicho pueblo con intento de mudar de temple la vireina por la gravísima enfermedad que padece de desconcierto, de que está desauiciada de los médicos; y así le acompa-

ñaron el virey y los suyos, y dejaron casi desocupado el palacio.

Aviso del enemigo.—*Muerte del arzobispo.*—Jueves 20 de julio, llegó correo á esta ciudad con aviso de Campeche, de cómo el enemigo andaba con una escuadra de galeones barloventeando, y tenia la flota que se habia hecho á la vela. Trajo cartas de España, y en ellas aviso de haber muerto el señor arzobispo Dr. D. Mateo Sagade Bugueiro. Con esta ocasion, sábado 21 á las once del dia, se volvió á esta ciudad la vireina sin embargo de su achaque y que trataba de irse á Cuahuaguaca para guardar la salud: dicen de tener otras nuevas de las que se han dicho.

Muerte de un hijo del virey.—En el retiro de Tacuba, donde los vireyes, hijos y criados están, enfermó el hijo tercero, que nació en la mar viniendo á gobernar este reino, y aunque hicieron grandes diligencias por los médicos para su salud, no tuvo remedio, y murió en viernes 3 de agosto de este año, á las cuatro de la mañana; y luego le trajeron á esta ciudad en una carroza, á cortina cerrada, para depositar su cuerpo en la iglesia de Santa Teresa, donde está depositada la hija mayor de D. Pedro de Leiva, que recién llegados á esta ciudad se les murió. Tenia este niño tres años y meses: acompañaba al padre en hábito de soldado; los padres se quedaron en su retiro, digo la vireina y el virey, y vinieron á esta ciudad y dispusieron que el depósito del cuerpo se hiciese dentro del convento de religiosas de

San Juan de la Penitencia del órden de San Francisco; y así á las cinco de la tarde vinieron todas las religiones en forma de comunidad, excepto la de la Compañía y Cármén, y aguardaron hasta las nueve de la noche, que en una carroza trajeron el cuerpo en su caja y llave cerrada; y dentro de ella dos dueñas y dos criados acompañados de cuatro hachas, y llegados á la portería, que estaba abierta y las religiosas aguardando, entre cuatro personas, bajaron el cuerpo y lo entregaron á las monjas donde lo recibió el presbitero, que era un religioso, y ministros, é hizo el entierro, dándosele entre las religiosas: asistieron en la iglesia D. Juan Manuel y D. Antonio de Lara Mogrobejo, oidores: ocurrió todo el reino á la novedad.

Parto de la nuera del virey.—A 9 de agosto, víspera de San Lorenzo, parió la nuera del virey, mujer de D. Pedro de Leiva, estando en el retiro de Tacubaya: fué varón.

Pendon, suspenso.—A 12 de agosto de 1663, se aliñó por la ciudad la casa é iglesia de San Hipólito, y se previno lo necesario por el regidor pendolero, y no vino el virey ni audiencia, con que obligó á D. Rafael de Trejo, regidor mas antiguo, á hacer auto para que se notificase á los oidores guardasen la real cédula nuevamente despachada, para que no se trasfiriese esta fiesta, ni se dejase de hacer en su dia: notificóseles por Juan de Balunelso, secretario real, y de ello resultó que luego á 14 se juntó la audiencia, y

mandaron poner preso en las casas de cabildo, al dicho D. Rafael y al escribano, en la cárcel de la ciudad, sobre que ha habido desabrimientos; y el virey se está en su retiro: vino con toda su familia, sábado 1º de setiembre, para celebrar la del pendon, que en este dia y el domingo siguiente se celebró en la forma acostumbrada. Este dia domingo hubo nueva de aviso de España y que vendrá por virey el duque de Veraguas.

Sentencia contra D. Alonso Ortiz de Orá.—Con la prision que hizo el señor obispo gobernador de este arzobispado en el Dr. D. Alonso Ortiz de Orá, gobernador que fué de él, á 1º de junio de este año de sesenta y tres. Sustanció el proceso contra él, y estando en estado de sentencia, la dió, y se le notificó á 3 de setiembre de este año, desterrándolo de esta ciudad diez años precisos, y si los quebrantare los cumpla doblados, suspenso del uso de sus órdenes, por seis años, y se le dé noticia de las censuras en que incurrió para que ocurra á S. S.: declarado por ninguno y de ningun valor ni efecto todo lo que obró cerca de las imposiciones de censos y lo demas, condenado en 4.000 ps. en reales luego decontado.

Miércoles 19 de setiembre de 63 le dió licencia el señor arzobispo al Dr. Alonso Ortiz de Orá para que se fuese a las casas de su morada por tiempo de dos meses, y le fió su padre, y Pedro Ruiz, mercader.

Aviso de la llegada de la flota á la Habana.—

Domingo 30 de setiembre, día de San Gerónimo, llegó aviso á esta ciudad de la Habana en que avisaban al virey cómo la flota habia llegado á su puerto en veinticinco dias con buen viaje y se habia hecho á la vela para España á 17 de agosto, y que iban con prósperos vientos y la mar estaba limpia de enemigos.

Muerte del obispo Torre.—A 20 de octubre de este año llegó aviso á esta ciudad de cómo el padre Fr. Juan de la Torre, obispo de Nicaragua, habiendo seis dias que habia llegado de su obispado, le hallaron muerto; salió de esta ciudad para su iglesia en 26 de febrero de este año.

Entierro de Castrejon.—Con ocasion de la muerte de D. Francisco Castrejon, castellano de la fuerza de la Veracruz en 6 de diciembre de este año, como se refiere atras, resultó que por haber puesto el cuerpo en el de profundis en Santo Domingo, debajo de una cama de granadillo llena con goteras y cortinas carmesíes, y vestídole de capitan y baston de general, el virey le envió recado al obispo gobernador, advirtiéndole que aquel modo no era sino para las personas reales; que así lo dispusiese como convenia, porque tenia noticia que ocurría todo el reino á verle (fué así verdad porque su muerte causó particular sentimiento en el reino); respondió el obispo que él no era albacea, que los religiosos de Santo Domingo lo habian puesto, tomando ejemplar de D. Gerónimo de Bañuelos, corregidor que fué de esta ciudad, que se puso así; pero que diría y se dispon-

dria. Estaba ordenado el entierro para el domingo á las ocho de la noche: con esta ocasion se dispuso para el sábado, día de la Concepcion de nuestra Señora, 8 de diciembre, á las once del día que le enterraron los frailes, habiendo precedido la parroquia en sus oficios: asistió el señor obispo y algunos prebendados y todo el reino, que fué de los mayores concursos de la nobleza que se ha visto. Tomó motivo el virey de todo, é hizo mucho ruido, y causa á todos los oficiales reales y otras personas por la asistencia, y lunes 10 de diciembre los hizo sacar desterrados á lejos partes de este reino, sin oírles: fueron el maestre de campo D. Antonio de Vergara, á Texcoco; el contador D. Pedro de Cabañas á Tlalpujahua; el contador D. Bartolomé de Estrada á Tampico: el tesorero D. Juan de Salinas á Tampico, el cual habiéndosele notificado, se escondió y no se sabe de él; á todos los contenidos se les notificó, pena de 6.000 ps., estuviesen en la parte señalada hasta que S. M. ordene otra cosa, y dió orden á los alcaldes mayores de las partes por donde pasaban, que no se detuviesen en ellas, sino que pasasen adelante, y despues de muchos dias ha buscado ocasion para hacerles causas de tumultuarios.

Asimismo se le notificó á D. Antonio Flores, caballero del orden de Calatrava, yerno de D. Antonio de Vergara, contador del tribunal de la cruzada, que saliese al destierro, y por no haber salido se le vendió la carroza y otros bienes, y

ocurriendo al juez de cruzada, mandó por auto se le volviesen los bienes, y se ejecutó y no salió al destierro.

Bula de cruzada.—En 30 de noviembre se hizo la publicacion de la bula; salió la procesion de San Francisco.

Este año habiendo salido dos avisos de España, cogieron al uno los moros y al otro el inglés: de Jamaica traian azogues.



AÑO DE 1664.

Alcaldes ordinarios.—Salieron electos por alcaldes ordinarios, D. Francisco de Murillo Eriales, deudo del obispo Mañosca, y Tomas de Contreras, mercader, vecinos de esta ciudad.

A 12 de enero murió doña Isabel de Osio, suegra del corregidor D. Pedro de Cabañas, que desde el dia de su destierro comenzó su mal.

Luego el domingo 3 empezó la catedral con rogativa á las horas acostumbradas.

En 2 de febrero hizo D. Juan Manuel, oidor, colocar en el hospital de nuestra Señora la mila-